

Pimelodus pictus, pez gato moteado

El *Pimelodus pictus*, Steindachner, 1876, pez gato moteado resulta una elección perfecta para el acuario comunitario, de peces de cierto tamaño, por varias razones: Su moderado tamaño, hasta los 15 cm, su bonita coloración, su gran resistencia y por su vivacidad

A lo largo del artículo veremos que no podemos mezclarlo con peces pequeños ya que es un verdadero glotón.

En realidad el *P. pictus* es un siluro perteneciente a la familia Pimelodidae (que clasifica a otras especies de siluros o peces gato de barbillones grandes). Los miembros de esta familia no son habituales en los comercios con la salvedad del que nos ocupa que será sin duda la especie más popular.

Es originario de la Amazonia Peruana y Colombiana. En origen endémica del río Meta pero en la actualidad con una distribución mucho mayor. Dependiendo del origen se puede entender que en realidad se tratar de dos variedades diferentes de la misma especie.

La variante procedente del Perú presenta los puntos negros más definidos y mucho más numerosos que la variante Colombiana. Ésta última presenta la tonalidad plata más brillante. En la práctica es complicado distinguir una de la otra.

Habita ríos de corrientes rápidas en sus zonas finales sobre fondos arenosos y cantos rodados en zonas descubiertas de vegetación. Los ejemplares más grandes pueden tener comportamiento cavador. Se pasan la jornada posados sobre o entre las rocas esperando las horas nocturnas de mayor actividad o a posibles presas.

En el acuario su comportamiento es similar siendo muy activo durante el crepúsculo y la noche. Lo único que motivará su movimiento durante las horas de luz es la presencia de alimento.

El pez gato moteado destaca precisamente por los puntos negros que decoran su cuerpo plateado incluyendo las aletas. Presenta doble aleta dorsal. La segunda mucho más pequeña que la primera. Presenta una fuerte mandíbula decorada por barbillones en forma de alambre. Presenta la línea lateral muy marcada. La zona ventral es plateado claro. Las hembras resultan un poco más grandes que los machos.

Es muy curioso como después de comer presentan durante el proceso digestivo un llamativo engordamiento de su zona ventral.

Durante la etapa de pez joven forma cardumen con otros ejemplares. Con la madurez sexual se va volviendo una especie más solitaria.

Es una especie muy glotona de carácter oportunista que aceptará incluso restos de cadáveres. En la naturaleza se alimentan de pequeños invertebrados, insectos e incluso pequeños peces. Por tanto no debemos incorporarlo a acuarios donde mantengamos pequeños Carácidos o similares porque terminará por comérselos.

Las especies más recomendables para mezclar con esta especie serían aquellas pacíficas con un tamaño de entre 10 y 12 cm. Podemos mantener más de un ejemplar por acuario dependiendo del volumen disponible.

Podemos mantenerlos con Pez ángel escalar, *Aequidens*, *Hemiodus gracilis* o Calíctidos de cierto porte. No es recomendable hacerlo con Peces disco porque nadan muy rápido y junto a sus hábitos nocturnos acaban por estresarlos.

También incluyen en la dieta una parte vegetal que puede estar formada por semillas, hojas e incluso restos en descomposición.

La calidad de las aguas de origen es con un pH neutro, aguas tirando a blandas con temperaturas entre los 24 y 29°C.

Mantenimiento en acuario del Pimelodus pictus

El éxito del mantenimiento en acuario de esta especie comienza desde el mismo momento de la selección del ejemplar o ejemplares en el comercio. Es una especie que soporta mal la mala manipulación y puede llegar a los comercios con daños en los barbillones, en la piel o en sus agallas. Es importante revisar bien los ejemplares y dejarse asesorar por el profesional de confianza.

Es una especie sensible tanto a las infecciones bacterianas, las cuales no soporta bien e infecciones por ectoparásitos como el punto blanco. En este segundo caso si presenta una mejor resistencia.

Cualquier herida en los barbillones resulta muy difícil de curar y en la mayoría de los casos producirá una infección bacteriana.

Debemos partir de al menos 100 litros de volumen de acuario. Su capacidad de adaptación será rápida. El acuario debe tener mucho espacio libre para nadar.

El sustrato deberá ser preferiblemente de grano medio grande, acompañadas de rocas redondeadas de mayor tamaño, no utilizando objetos decorativos que puedan presentar salientes o zonas cortantes. Podemos colocar algunas plantas naturales robustas de procedencia Americana como Vallisnerias, Sagitarias o Echinodorus.

El filtro debe ser voluminoso pudiendo mover entre 1 y 2 veces el volumen del acuario a la hora pero sin generar excesiva turbulencia. Evitaremos fuentes de luz excesivamente intensas.

Debemos controlar muy bien la cantidad con la que les alimentamos porque es una especie que no tiene fin.

Acepta todo tipo de alimento tanto en escamas como en pellets o pastillas, son más recomendables los pellets. Es importante complementar la dieta con alimento congelado como larva roja de mosquito dos veces por semana. Podemos sustituirlo por papillas cárnicas similares a la de los discos o trozos de pescado.

El pez gato moteado pierde rápidamente la forma estilizada siendo muy aparente su sobrepeso. Esto le puede acarrear problemas intestinales. Es mejor alimentar en pequeñas porciones, de este modo también dejaremos menos restos. Es recomendable marcar ayunos diarios cada dos o tres días.

No conviene ofrecerle alimento vivo en forma de pequeños peces o sus alevines ya que potenciaremos su talante predador.